

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. el mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XX

NUM. 885

Palma de Mallorca 7 Febrero de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicen-
to Torres** y la de Administración a **Agustín Roca**.—
No se devuelven originales publicados y no publicados.

Socialistas palmesanos

Se os convoca a todos, jóvenes y viejos, a la junta del partido que se celebrará el próximo domingo día 9 del actual a las 5 de la tarde, en el local social, para tratar varios asuntos de interés para nuestras ideas.

Se encarece la asistencia de todos.

Palma 6 de Febrero de 1919.—El Presidente, *Lorenzo Bisbal*.

¡Capacitémonos!

Cualquiera que sea el trabajo, la obra o empresa que un hombre, una sociedad o una nación traten de llevar a cabo, lo primero que se necesita es estar capacitados de lo que se va a realizar. Sin capacidad, sin conocimiento de las cosas no se va a ninguna parte. Por muy buena voluntad que tengan los hombres y por mucha fe y entusiasmo que pongan en la realización de un proyecto, de una idea, aunque sea esta la más hermosa, la más justa y la más razonable, nunca tendrá realización ni eficacia en la vida práctica, si los que tienen la concepción de tal propósito carecen de la pericia necesaria para la consecución; estabilidad y modo de implantar la reforma o idea concebida.

Por esto una de las más grandes y perentorias necesidades que tiene la clase obrera para mejorar su condición y emanciparse de su esclavitud económica es capacitarse de estas ideas que tanto le interesan, nutrir sus conocimientos de cuestiones sociales, estudiar la historia de su clase, analizar las causas de su opresión y pensar constantemente en el modo más práctico de llevar a la meta sus aspiraciones. Cuando los obreros hayamos adquirido un conocimiento claro del porque de nuestros males y del modo de remediarlos entonces estaremos en condiciones de hacer obra positiva en beneficio de nuestra clase y de la humanidad entera.

En Mallorca, por desgracia, los trabajadores, aun aquellos que ya llevan años de frecuentar las sociedades obreras y llamándose muchos de ellos, por este único motivo, obreros conscientes, tienen muy poca afición al estudio de estas cuestiones. De ahí, de esa abulia y de esa pereza mental en la gran mayoría de los trabajadores mallorquines proviene, en muchos casos, nuestra inconsciencia e incapacidad para encauzar y resolver los asuntos que las mismas circunstancias nos plantean. Esta es una verdad que

debemos confesar y reconocer todos porque sus frutos son demasiado frecuentes y amargos para no ser tenidos en cuenta.

Fruto de nuestra incapacidad es la carencia manifiesta de espíritu colectivo en nuestras organizaciones; fruto de nuestra incapacidad es el apasionamiento y la falta de corrección con que tratamos los asuntos sociales que a todos nos atañen; fruto de nuestra incapacidad es la falta de oportunidad y preparación en el planteamiento de muchas huelgas, dando ello motivo a que tengamos a veces que mendigar intervenciones ajenas y aun contrarias a nuestra causa para evitar humillantes fracasos; fruto de nuestra incapacidad es la escasa disciplina societaria en la observancia y acatamiento de nuestros reglamentos y de los acuerdos colectivos; fruto de nuestra incapacidad es la indiferencia y el desdén con que muchos compañeros miran las cuestiones de educación y cultura general de que tanto carecemos; fruto de nuestra incapacidad es el desconocimiento casi completo de las prácticas y orientaciones que sigue la clase obrera mundial, con la que deberíamos marchar al unísono siempre y con mayor motivo en los actuales momentos que el proletariado de algunos países se juega el todo por el todo para libertar al mundo de la explotación capitalista; fruto de nuestra incapacidad es, en fin, la carencia de elementos útiles para la propaganda oral y escrita, tan necesaria para organizar y convencer a los indiferentes, para crear núcleos de obreros conscientes que sepan encauzar, dirigir y administrar nuestras sociedades.

Convenzámonos de una vez, obreros, las grandes causas como la nuestra no se defienden por pasión y sentimiento únicamente, hay que estudiarlas y conocerlas para hacer obra consciente y grande. Si los que trabajamos que somos los más y los útiles fuéramos conciencia de lo que somos y de lo que valemos, si estuviéramos capacitados de nuestro valor social y de nuestros derechos ¿sería posible que una minoría explotadora nos dominara como nos domina? Afirmamos rotundamente que no.

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», ha dicho Carlos Marx. Pero esa emancipación envuelve una doctrina y un ideal que debemos estudiar y conocer en sus mayores detalles, y esa obra, para que sea eficaz y fructífera, requiere que estemos educados y capacitados en, por y para la obra misma; requiere, en una palabra, que los obreros seamos conscientes del ideal de emancipación y de la obra o el modo de llevar a cabo ese ideal.

Todo lo que no sea capacitarnos y labo-
rar noblemente en este sentido ¡oh socialistas!
¡oh anarquistas! ¡oh camaradas de la Casa
del Pueblo! será perder miserablemente el
tiempo. Y como el tiempo es el juez más im-
parcial y severo, dejémosle a él que nos juz-
gue a todos y falle la sentencia.

El momento crítico

A todo le llega su hora, su momento crítico. Para salir airoso en cualquier negocio, lo primero que se requiere es ser oportuno, saberse aprovechar del momento crítico. Todos los fracasados deben su mala fortuna a que fueron extemporáneos en sus empresas. Si estudiamos este principio bajo el punto de vista que atañe a la humanidad, encontraremos la explicación clara de ciertos fenómenos o hechos, que antes nos asombraban o confundían nuestra razón; sabremos el motivo de que ciertos pueblos hayan menospreciado libertades que habían costado raudales de sangre, y vivan hoy entregados a costumbres arcaicas y reaccionarias; veremos, con luz meridiana, el porqué de ese caos en que se hallan sumidas la mayoría de las naciones del mundo; encontraremos la causa de que los obreros, que suman muchos millones, sean esclavos de la plutocracia, la que a pesar de estar representada por una minoría, fué siempre árbitra de los pueblos; veremos que todo es debido a que los motines y rebeliones, contra los poderes estatuidos, no se llevaron a cabo con la debida oportunidad, a que sus jefes o directores no tuvieron bastante perspicacia para elegir el momento crítico. Este es el principal motivo de que después de implantarse la república varias veces en España, hayamos retrocedido otras tantas al régimen monárquico. Al evocar el recuerdo de Pi y Margall, Zorrilla, Castelar y Salmerón, nos descubrimos e inclinamos respetuosos ante tan ilustres, sabios y venerables apóstoles de la república, pero un triste sentimiento nos embarga al ver lo efímeros que fueron aquellos gobiernos. No había llegado en España el momento crítico para un cambio de gobierno más radical y a pesar de sus nobles proyectos y elevado ingenio, aquellos valientes paladines del republicanismo español, fracasaron en su empresa.

De modo que, la suerte que cabe a los individuos, a las familias o a las sociedades, la esclavitud o el predominio de una nación, la decadencia o pujanza de una raza, todo, en fin, depende de su momento crítico.

Y ahora yo me pregunto: ¿habrá llegado el momento crítico para las reivindicaciones proletarias? Los hechos que vemos desarrollarse, desde hace unos pocos meses, nos revelan que sí. Hasta la caída del zarismo ruso, de los im-

perios centrales y del advenimiento de los bolchevikistas al poder, había muchísimos timoratos que creían imposible el desmoronamiento de las autocracias europeas.

En mis largos años de humilde propaganda social, todavía no encontré a un individuo que no encareciese y aceptase con entusiasmo el ideal socialista, pero muchos me decían que jamás se podría llevar a la práctica, porque sería vano empeño el luchar contra el militarismo y el derreacar a los gobiernos monárquicos o republicanos. Pero todos aquellos obstáculos que mantenían a esa inmensa mayoría de tímidos e incrédulos en la inacción y pasividad, ya están obviados en Rusia y en Alemania, que era donde más pleitesía y vasallaje se rendía a la autocracia. Y si las objeciones que oponía aquella mayoría de timoratos, respecto a la implantación del socialismo, se han vencido en las dos naciones más militarizadas del mundo, ¿porqué no ha de poder suceder lo mismo en las demás, cuyo régimen está menos afianzado que no lo estaba el de aquellas? Estas reflexiones se están haciendo los pasivistas e incrédulos de antaño y viendo no solamente factible sino, en parte, puesto en práctica por los bolchevikistas rusos, lo que antes creían puras utopías, corren presurosos, con gran entusiasmo y frenéticos de alegría a engrosar las filas socialistas. Y por eso creo que ha llegado el momento crítico de las reivindicaciones obreras, de la administración del capital en común y de las nivelaciones sociales.

Proletarios españoles, no mireis con desdén ni desperdiciéis la ocasión que os presenta el momento actual, del cual se derivará para vosotros el bienestar más feliz o vuestra interminable desgracia. ¿Podeis redimiros?, pues ¡redimid! Si no lo hacéis ahora, quizás no lo logreis hasta muy tarde. No importa que os veais tan castigados y atropellados por las demás clases de la sociedad; no importa que esteis, desde tanto tiempo, postergados y huérfanos de toda consideración y respeto, como cosa vil y despreciable; no importa que os hayan arrebatado todos vuestros derechos y os hayan agobiado de deberes; no importa que os hayan desamado por completo y os tengan reducidos dentro de un pequeño círculo de acero ni que los regimientos y los barcos de guerra hagan constantemente a vuestro alrededor ostentaciones bélicas. Nada importa todo eso, si sabéis aprovecharos del momento actual, momento crítico y decisivo para vosotros. En la historia de la humanidad jamás se presentó un momento tan propicio para la emancipación de los oprimidos, como el presente. Este decidirá de la futura suerte del proletariado mundial: de inefable dicha y bienestar, si los obreros saben aprovecharse de él, y de miseria, sufrimiento y eterna esclavitud, si por temor, pasividad o ignorancia, aquellos no cumplen con su deber.

Proletarios españoles, si queréis saber un procedimiento capaz de acabar con todas las tiranías y de implantar con rapidez el socialismo, preguntádselo a los bolchevikistas rusos.

Antonio J. Torres

El presupuesto de los bolchevikis

Y II

Los presupuestos de los bolchevikis no sólo desmienten en forma concluyente las versiones que suponen a Rusia sumida en el caos.

Descubren, además, las preocupaciones de los hombres que dirigen aquella República. A través de sus cifras se advierte que en los presentes momentos, aparte de la cuestión de la defensa de la República contra las asechanzas de la burguesía interior y exterior, les preocupa la de nacionalizar la producción, abastecer la población, fomentar la instrucción pública, completar la red ferroviaria y atender a cuanto afecta a comunicaciones y a desarrollo de la riqueza.

A los trabajos de nacionalización de industrias destinan 5.320 millones de pesetas (2.000 de rublos).

A Abastecimientos, 3.647.

A Instrucción pública, 1.237.

A construcción de nuevos ferrocarriles, 949.

A instituciones sociales (seguros, etcétera), 207.

A comunicaciones, más de 10.000.

La simple enumeración de estas cifras revela cuáles son los propósitos de los gobernantes rusos y qué lejos están de la verdad los que les acusan de incapaces y sanguinarios. El presupuesto de un país es el espejo donde se refleja con más exactitud las intenciones de un Gobierno.

En ningún presupuesto de los Estados burgueses se retratan tan nobles aspiraciones como en el de la República Socialista de los Soviets; en ninguno aparece expresado con tanta claridad el afán de los gobernantes de gastar el dinero del pueblo en servir al propio pueblo.

Veámoslo.

Tomemos como punto de comparación el presupuesto de la monarquía borbónica que rige los destinos de España, que por ser el país donde vivimos es el que más nos debe interesar.

No olvidemos que la República Socialista rusa se halla obligada a tener un fuerte ejército para defenderse de las agresiones y de las conspiraciones de la burguesía, y que la monarquía española no está amenazada por ningún peligro exterior.

Y tomando en consideración este hecho, examinaremos lo que uno y otro Estado gastan «por habitante» en los servicios que a continuación se expresan:

SERVICIOS	En la monarquía borbónica de España	En la República Socialista de Rusia
	PESETAS	PESETAS
Nacionalización de la riqueza	00,00	53,20
Abastecimiento del pueblo	00,00	36,48
Instrucción pública	3,75	12,37
Instituciones sociales	0,07	2,07
Construcción de ferrocarriles	0,00	9,50
Ejército	22,50	13,17
Marina	4,50	3,50
Eclesiásticos	2,10	0,00

Nadie que quiera discurrir a derechas se atreverá a sostener, con datos como los transcritos a la vista, que el presupuesto monárquico español es el que corresponde a un país culto, y el de la República rusa a un país semi-bárbaro y en plena catástrofe.

Examinando el presupuesto de ingresos adviértese que los impuestos indirectos que son los que más castigan a las clases modestas y constituyen la base principal de las Haciendas de los grandes Estados burgueses, en la República de los Soviets sólo aportan el 20 por 100 de los ingresos totales. Y es seguro que cuando la nacionalización de la producción esté más avanzada desaparecerán en absoluto.

Una última observación: En los ingresos figuran 638.700.000 rublos por explotación de ferrocarriles, 250.000.000 por la de la flota fluvial. Es decir, se espera percibir 888.700.000 rublos (2.383.042.000 pesetas) por transportes. Este ingreso evidencia un tráfico considerable, y este tráfico, a su vez, revela una producción enorme, y que las funciones de cambio para llevar el producto a la masa consumidora se realizan normalmente. ¿Cómo compaginar, señores detractores de los bolchevikis, estos hechos con el caos en que aseguráis vive Rusia?...

La ligera referencia que hemos hecho de los presupuestos aprobados por el quinto Congreso panruso de los Soviets, demuestran no sólo que en Rusia funciona en condiciones de normalidad un Estado—ya que, como dice Flora, la existencia de una Hacienda pública presupone la del Estado—sino que los bolchevikis tratan de que el Estado sea lo que debe ser: la «asociación de personas iguales, que buscan en común una existencia fácil y satisfactoria.

Mariano García Cortés

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

Programa del Grupo "Espartaco"

Los socialistas españoles nos hemos hecho un deber de la divulgación de las ideas defendidas por el Grupo alemán «Espartaco». Cuanto mejor se conozcan los hermosos propósitos que animan a este Grupo, mayor será la repulsión que a las conciencias honradas causarán los asesinos de Rosa Luxemburgo y Carlos Liebknecht. He aquí, el texto íntegro del Programa que lanzó el Grupo «Espartaco».

I. — Medidas inmediatas para asegurar la Revolución

Primera. Desarme de toda la policía, de todos los oficiales, de todos los soldados no proletarios. Desarme de todos los individuos pertenecientes a las clases dominantes.

Segunda. Incautación por los Consejos de obreros y soldados (C. O. S.) de todas las armas y municiones, así como de todas las fábricas de armas.

Tercera. Armamento de toda la población adulta proletaria masculina, para formar una milicia obrera. Creación de una Guardia Roja de proletarios, como parte activa de la milicia, para proteger a la Revolución contra los atentados y maquinaciones contrarrevolucionarias.

Cuarta. Abolición del derecho de man-

do de los oficiales y suboficiales. Abolición de la ciega obediencia militar, sustituyéndola por la espontánea disciplina de los soldados. Nombramiento de los superiores por los mismos soldados, con derecho a revocación. Abolición de los tribunales militares.

Quinta. Alejamiento de los oficiales y suboficiales de todos los Consejos de soldados.

Sexta. Sustitución por hombres de confianza de los C. O. S. de los funcionarios políticos y autoridades del antiguo régimen.

Séptima. Institución de un Tribunal revolucionario encargado de juzgar a los principales responsables de la guerra, los dos Hohenzollerns, Ludendorff, Hindenburg, Tiritz y a sus cómplices, y a todos los conspiradores de la contrarrevolución.

Octava. Confiscación inmediata de todos los géneros alimenticios para asegurar la alimentación del pueblo.

II.—Medidas políticas y sociales

Primera. Abolición de todos los Estados y creación de una República socialista alemana unida.

Segunda. Abolición de todos los Parlamentos y Concejos comunales, y asunción de sus funciones por parte de los Consejos de obreros y soldados, de sus órganos y Comités.

Tercera. Elección de Consejos de obreros en toda Alemania por todos los obreros adultos, de ambos sexos, en las ciudades como en el campo. Elección de Consejos de soldados por los soldados, excluyéndose a los oficiales. Derecho de los obreros y soldados a revocar en cualquier momento a sus representantes.

Cuarta. Elecciones de delegados de los C. O. S. en toda Alemania para el Consejo central de los mismos, el cual deberá elegir el Comité ejecutivo, que será el órgano supremo del Poder ejecutivo y legislativo.

Quinta. Convocatoria del Consejo central, por lo menos cada tres meses—procediendo cada vez a nueva elección de delegados—, para ejercer la inspección sobre la actividad del Comité ejecutivo y para establecer una viva vigilancia entre la masa de los C. O. S. y su supremo órgano gubernativo. Derecho de los C. O. S. locales a revocar, en todo momento, a sus representantes en el Consejo central, siempre que éstos no actúen conforme a los deseos de sus mandatarios. Derecho del Comité ejecutivo a nombrar y deponer a los comisarios del pueblo, así como a las autoridades centrales y a los empleados.

Sexta. Abolición de todas las diversas clases, títulos y órdenes caballerescas. Completa igualdad jurídica y social de ambos sexos.

Séptima. Legislación social radical: acortamiento de la jornada de trabajo para evitar la desocupación, teniendo en cuenta el debilitamiento físico de los obreros a causa de la guerra. Duración máxima del trabajo, seis horas.

Octava. Inmediata y radical transformación, habitaciones, higiene, instrucción, en el sentido y según el espíritu de la revolución proletaria.

III.—Postulados económicos inmediatos

Primera. Confiscación de todos los patrimonios y rentas dinásticas en beneficio de la colectividad.

Segundo. Anulación de las deudas del Estado y demás deudas públicas, así como de todos los empréstitos de guerra, a partir de las suscripciones de una cuantía determinada, que deberá fijarse por el Consejo central de los C. O. S.

Tercero. Expropiación del terreno de todas las grandes y medianas haciendas agrícolas. Fundación de Cooperativas socialistas agrícolas, bajo una dirección central, en toda Alemania. Las pequeñas propiedades agrícolas quedarán en posesión de sus dueños hasta su espontánea adhesión a las Cooperativas socialistas.

Cuarto. Expropiación por la República de todos los Bancos, minas, ferrocarriles y de todas las grandes Empresas industriales y comerciales.

Quinto. Confiscación de todos los patrimonios, a partir de una cuantía que será fijada por el Consejo central de los C. O. S.

Sexto. Asunción de todos los medios públicos de transporte por parte de la República de los Consejos.

Séptimo. Elección de Consejos en todas las fábricas, los cuales, de acuerdo con los Consejos de obreros, regularán los asuntos internos de dichos establecimientos, las condiciones de trabajo, vigilando la producción para asumir, finalmente, la dirección de ésta.

Octavo. Nombramiento de una Comisión central de huelgas, la cual, con una continua cooperación de los consejeros de las fábricas, asegurará a los movimientos huelguísticos que se inicien una única dirección en toda Alemania, una orientación socialista y el más eficaz auxilio por parte del poder político de los C. O. S.

IV.—Fines internacionales

Inmediata reanudación de relaciones con los partidos socialistas de los demás países para establecer la Revolución socialista sobre bases internacionales y constituir y asegurar la paz por medio de la fraternización internacional y del levantamiento revolucionario.

Alcoholismo

Uno de los males que afligen al mundo entero es el alcohol, esta plaga de veneno que muchos creen inofensivo y que es el mal que más estragos hace a la Humanidad.

Gracias a él se vale nuestro BUEN gobierno para adormecer al pueblo, para que los ciudadanos dejen de cuidarse de lo que a todos y a cada uno le interesa.

Lejos de prohibir tan escandaloso vicio el gobierno, este gobierno que niega la autonomía por creerla perjudicial a los intereses de España, da de día en día más amplias facultades para que se fabrique tan venenosa bebida.

A mí me da pena cuando entro en centros y sociedades que fomentan el progreso y la cultura y veo detrás de un mostrador alineados cual frascos de saludables bebidas unas cuantas botellas de este corrosivo veneno.

He de confesar que me avergoncé cuando

por vez primera entré en la casa del pueblo y ví que también allí se despacha este incremento de enfermedades.

El alcohol causa más víctimas que todas las epidemias juntas, arruina las familias y la deshonra, es el principal proveedor de los manicomios, de las cárceles y de los hospitales.

He aquí una estadística de un registro de una prisión: de cada cien asesinos, hay unos 50 de alcoholizados; de cien condenados por violación, atentado al pudor se calculan unos 60 envenenados por el alcohol; de cien condenados por golpes y lesiones, hay 90 alcoholizados; de cien procesados por incendios voluntarios se cuentan 60 bebedores de alcohol; de cien detenidos por vagancia hay 65 envenenados por el alcohol.

El hombre bebiendo el alcohol, bebe la sangre, la honra, las lágrimas y la vida de su mujer y de sus hijos, sus hijos le odian, pues les hace pasar muchas calamidades; la sociedad le desprecia y pronto se acercan a él toda clase de enfermedades.

Y sabiendo los estragos que hace tan villana bebida ¿no os da vergüenza ser la deshonra de vuestras familia, vosotros los que ayer trabajasteis por el bienestar de vuestra esposa y de vuestros hijos y hoy preparais generaciones de niños raquíticos, que por su debilidad no podrán luchar por la noble causa obrera, que vosotros seguís con tanto entusiasmo y que con un pequeño esfuerzo vereis realizados vuestros adorados sueños?

¡OBREROS! No os dejéis arrastrar por este vicio maldito que nuestro BUEN gobierno propaga, para que así entontecidos por el alcohol, los dejéis obrar a sus anchas y hacer sus mangoneos sin que vuestra protesta se deje oír en parte alguna.

¡Jóvenes obreros! Agrupaos en torno de la CASA DEL PUEBLO, despreciad este mal sano vicio, y luchad contra esta vieja política que debe desaparecer del mundo para dar lugar a otro que ya se asoma desde que la guerra acabó.

Nitra

Palma de Mallorca 31 de enero de 1919.

Zapatería «La Argentina»

DE

Francisco Puigserver

Jaime II, 62

El progreso de la industria del calzado en Mallorca

Indudablemente donde se manifiesta la variabilidad de la moda, la multiplicidad de sus formas en el transcurso del tiempo, y la imperiosa necesidad de seguir constantemente su caprichoso caminar progresivo, es en el calzado. En esta manifestación de la necesidad humana, en relación con la industria, se ha llegado a conseguir la perfección: la forma elegante, con todos los requisitos higiénicos que esta delicada parte del cuerpo requiere.

No está en mi ánimo hacer ningún reclamo para favorecer a determinados industriales del ramo, al intentar trazar estas cuartillas, ni mucho menos faltar a la verdad, sino que solo me guían, con ello, deseos de informar al público de cuanto pueda interesarle.

En distintas ocasiones he tenido la satisfacción de examinar el modo como se labora el calzado en diferentes pueblos de la isla: Inca, Llosetá, Binisalem, Lluchmayor, Alaró, etc., etc., (no menciono Palma porque es en donde resido y trabajo y por lo tanto lo veo diariamente) y he podido convencerme de que tanto a los Sres. Industriales como a los obreros, les anima el deseo de favorecer a la industria. El obrero, rarísimas excepciones, se ha moralizado notablemente y se moraliza de cada día, debido a la relación constante de sus compañeros de profesión, y esto se debe en gran parte, a que está asociado a la Sociedad de su oficio, en donde aprende a tener conciencia y a saber cumplir con sus deberes. Los señores fabricantes, o al menos el en que colaboro; demuestran tener conciencia, sacrificando intereses para poner al calzado de su fabricación, materiales de superior calidad, poniendo toda su clara inteligencia, al cuidado de la dirección para la construcción del mismo, como al estudio del gusto que predomina en cada mercado; en donde se manifiesta palmariamente lo antedicho, es en la buena acogida dispensada a nuestra industria, por el mercado francés, que viene a redundar en beneficio de los múltiples individuos que de la industria viven, por esto, los señores fabricantes, poniendo su constancia en el trabajo al servicio de su elro talento industrial para felices iniciativas, sacrificando en muchas ocasiones sus intereses particulares en aras del mayor nombre y gloria de la industria del calzado mallorquín, han conseguido realizar el ideal de todo hombre de negocios: hacerse el indispensable. Nosotros, obreros conscientes, amantes de nuestra querida industria patria, nos congratulamos de verla en tan honrado nombre y en tan progresivo camino como se halla actualmente de prosperidad.

¡Sres. Industriales! Seguid contribuyendo a salvar a nuestra querida industria tal como lo hacéis actualmente.

¡Compañeros de trabajo! Procurad seguir teniendo conciencia en la confección del calzado, que el calzado construido por nosotros, representa el pan para nuestras familias, y reprimed al rudo obrero que a ciegas comete el sacrilego crimen de lesa industria.

Juan Payeras Pizá

Informalidad patronal

Este Sr. Castillo, parece que aun no se ha convencido ante los hechos ocurridos de que la clase obrera hoy bien organizada no se deja vencer así como así, porque eso de no hacer nada práctico como tiempo atrás se hacía, ya pasó a la historia; vea pues sino los hechos de la manera como se lo demuestran.

Y crea que tanto a él, como al Sr. D. An-

tonio Mas, los obreros panaderos les han declarado el *lout kot* y no van a conseguir nada mientras no se atengan al acuerdo de las bases firmadas por ambas partes; pese a quien pese.

Empezamos a ser algo veteranos en la lucha, y hemos aprendido a manejar bien las armas para nuestra defensa y dispuestos estamos ha hacerlo comprender a quien quiera, y sino que lo prueben.

Cree el Sr. Castillo conseguir su objeto valiéndose de este desalmado de vigilante particular nocturno de su barrio apodado *Galleta*, que seguramente debe cobrar buena comisión para llevarle panecillos todos los días no sabemos de donde, pero que nos enteraremos y al saberlo no le durará mucho tiempo la alegría, ni a uno ni a otro y mucho menos al que se los proporcione, pues hasta parece mentira que haya patronos que se hagan solidarios de las malas artes e hipocresía de un patan como resulta ser este patrono; pues tanta falsedad emplea con los patronos como con los obreros y un ente así no merece mas que el desprecio y olvido de todos sus semejantes.

Así es que lo *recomiendo* muy mucho, a los obreros curtidores que en su gran mayoría, viven dentro de su barrio; para que se abstengan dentro de los límites de lo posible, de consumir nada que sea elaborado en dicha panadería, y así darle una pequeña lección a este explotador; y practicaréis al mismo tiempo uno de los deberes que aconseja la solidaridad obrera.

Y vosotros obreros panaderos seguid unidos como hasta aquí, que así como hemos alcanzado una pequeña y señalada victoria, seguid siempre arma al brazo, para que el día que explote la mina, no nos coja desprevenidos, y podamos cantar la victoria completa de nuestras más caras aspiraciones, y los Sres. patronos que no olviden la lección escarmentando en cabeza ajena.

¡Adelante panaderos, seguid, que «El 1.º de Mayo» os dice, no me abandonéis!

Sanguijuela

LOS TIPOGRAFOS

Hemos recibido el siguiente escrito de los compañeros tipógrafos que con mucho gusto publicamos.

Sr. Director del OBRERO BALEAR:

Desearíamos de su amabilidad que se sirviera dar cabida a la siguiente gaceta.

Gracias anticipadas de la atención que con dicho motivo nos dispensa.

Por la Unión Tipográfica Balear

La Junta Directiva

La reunión celebrada en la Casa del Pueblo el miércoles 5 del que cursa, por los tipógrafos y similares de esta capital que acudieron al llamamiento de la entidad del oficio fué numerosa en extremo, discutiéndose la línea de conducta a seguir dada la contestación de varios patronos y la actitud en que se han colocado otros.

Hubo unanimidad de pareceres y mucho entusiasmo, acordándose dar un nuevo plazo a los que no han contestado antes de tomar una resolución definitiva.

Las peticiones formuladas por estos compañeros son de tanta justicia que creemos serán atendidas totalmente por los patronos, máxime tratándose de un oficio o arte que requiere ilustración y largo aprendizaje y ser

de los en que rigen los salarios más bajos en Palma.

Ya saben los compañeros tipógrafos que nosotros estaremos a su lado en todo y por todo y que si necesitan utilizar estas columnas podrán contar con ellas lo mismo que si el periódico fuese suyo.

“La santa de Costig,”

La prensa diaria de esta capital y en especial *La Ultima Hora*, único diario que tenemos liberal según dicen las malas lenguas, nos ha tenido locos a todos los mallorquines durante unos días, hasta el punto de que si dura un poco más la lata de los milagros y hechos sobrenaturales de la «santa de Costig» las potencias reunidas en el Congreso de la Paz hubiesen tenido que intervenir para poner paz en ese manicomio religioso del Mediterráneo.

¡Y que cosas, que cosas, Señor, nos dijo la liberalísima *Ultima Hora*! Que la *cativa* de Costig era una verdadera santa; que estuvo seis meses sin probar ninguna clase de alimento (adiós ministro de abastecimientos y problema de las subsistencias); que adivinaba todo lo que quería y conocía a los que habían pecado sin verlos ni conocerlos; que en ocasiones sudaba sangre a chorros por las mejillas; que muchas horas después de muerta hacían movimiento sus pupilas; que el cadáver a los tres días conservaba aún el calor y la misma naturalidad de los vivos; y..... que se yo cuantas cosas más.

Pero lo cierto, lo que no admite duda es que si en vida nadie conocía ni sabía una palabra de la nueva *crista* ni de sus milagros hechos, una vez muerta ha hecho dos milagros tan evidentes, que ni hasta nosotros, que también sudábamos sangre al leer los relatos de *La Ultima Hora*, podemos negar. Es uno, el haber logrado atraer al diminuto pueblo de Costig a toda la imbecilidad científica-religiosa mallorquina y a todos los *feliches mont blancs* y *mont negros* del periodismo, y es el otro, el haber hecho batir el record de la superchería a nuestra prensa diaria habiéndose acreditado de primer campeón e insigne D. José Tous, que de hoy en adelante no sólo tendrá la patente de ser el mejor explotador de teatros, sino que, ni *La Tradición* ni *Correo de Mallorca* podrán disputarle la superioridad en eso de explotar santas y milagros.

Está visto, en eso del negocio no hay vivo más vivo que el vivo Sr. Tous.

Toca el bombo, *Ultima Hora*, toca que tu ruido al mundo espanta, jera de Costig, verdad, la santa! que en seis meses nada entró por su boca. Sigue, sigue poniendo a la gente loca de manías sobrenaturales que para aumentar tus caudales no hay como el bombo tocar haciendo a la *santa* sudar por sus poros la sangre a raudales.

Feliche Mont bochevik

LOS ALFAREROS

Sigue en el mismo estado la huelga que con tanto tesón sostienen los compañeros alfareros, si bien ha habido un patrono o patrona que se ha desligado de los otros y hecho un convenio con sus obreros; los cuales han vuelto al trabajo mediante aumento de salario y el pago de una semana de daños y perjuicios por parte de la patrona.

Dichos huelguistas son socorridos por los demás trabajadores.

Acción Social

Juventud Socialista Palmesana

Esta entidad convoca a todos sus afiliados a la reunión general que se celebrará el próximo lunes día 10 del actual a las 8 y media de la noche.—El secretario, José Femenia.

Imp. Roca, Ferrer y C.^ª—Socorro, 92